

HACIA UN MODELO SEMIÓTICO-DISCURSIVO PARA LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA DE DESARROLLO: EL CASO DEL MÓDULO DE VALIDACIÓN TECNOLÓGICA

Graciela Sánchez Guevara¹ y José Cortés Zorrilla²

Resumen

En este artículo se propone un macro-modelo que articula categorías analíticas de la semiótica y el discurso para abordar la comunicación participativa de desarrollo en un caso específico acerca de un módulo de validación y transferencia tecnológica de sistemas producción ganadera en la región de la sierra nororiente del estado de Puebla, bajo el esquema de trabajo que pone al alcance de los productores pecuarios los conocimientos tecnológicos generados en los campos experimentales, para aumentar la producción en forma sustentable.

El objetivo de proponer un macro-modelo es con el fin de contribuir, mediante la comunicación participativa para el desarrollo, en la toma de conciencia entre quienes participan en la producción agropecuaria y se replique entre las diversas comunidades aledañas para su beneficio en todos los aspectos: alimentario, educativo, cultural, identitario, creación de nuevas políticas en las comunidades, nuevas formas de gobierno o de gobernanza por un lado, y, por el otro, reflexionar sobre el desarrollo agropecuario y su relación con la comunicación, con la semiótica, con el discurso y finalmente preguntarse qué desarrollo y para quién el desarrollo.

Palabras clave

Semiótica para la comunicación, discurso del desarrollo, comunicación participativa para el desarrollo,

Abstract

In this article, we propose a macro-model articulating analytical categories from both semiotics and discourse studies to examine participatory communication for development in the specific case of the module for technological validation and transfer in livestock production systems in the northeastern mountains of Puebla State. Within that scheme, technological discoveries made on experimental livestock farms, aimed at a sustainable increase in production, are made available to local producers. The objective of the macro-model we propose is to contribute, through participatory communication for development, to awareness among those who participate in agricultural production and to the spread of that knowledge to neighboring communities, so that they may benefit nutritionally, educationally, culturally, and in terms of their identities. It is also our hope to contribute to the creation of new public policies among the communities, as well as new forms of government and governance, on one hand, and on the other, we seek to encourage new reflection on agricultural development and its relationship with communications, semiotics, and discourse studies. Finally, we raise the questions, “what development?” and “development for whom?”

Keywords

Semiotics of communication, development discourse, participatory communication for development.

1. EN EL NUEVO MILENIO ¿COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO PARA QUIÉN Y PARA QUÉ?

El pasado 28 de febrero de 2012, el Dr. Boaventura de Souza (2012) en su conferencia magistral “Para una teoría socio-jurídica de la indignación” que dictara en la UAM-Iztapalapa, mencionó que las calles están llenas de celulares, pero atrás de estos medios de comunicación, está, sobre todo, mucha gente indignada.

En efecto mucha gente en México está indignada por la falta de educación, por la falta de empleo, por la falta de oportunidades de desarrollo económico, social, cultural, político, laboral. Muchos jóvenes de la ciudad y del campo están indignados porque no tienen claro su presente, mucho menos su futuro; si la vida en las ciudades es difícil, en el campo, en lo rural, es mucho más cruda, por ejemplo en pleno siglo XXI, todavía encontramos el caso de los jornaleros agrícolas de Metlatonoc, Guerrero, el municipio más pobre de todo el país quienes apenas logran sobrevivir con 500 kilos de maíz para 4 meses, amén de su analfabetismo que es del 70% (Nemecio, 2005). Lo anterior indigna o debiera indignar a los gobiernos, a las empresas que no quieren darse cuenta de las injusticias en que viven los campesinos, los jornaleros, hombres, mujeres, niños y niñas, ancianas y ancianos indígenas, la población más vulnerable de nuestro país. Es indignante por ejemplo que:

Las mujeres casadas, esposas de los jornaleros, generalmente analfabetas o con bajos niveles de escolaridad, son quienes realizan las labores más pesadas, como es la pizca, que en ocasiones significa una jornada de 18 a 20 horas diarias. Su salario es siempre considerado complementario al del marido (que ya de por sí es bajo). El trabajo de la mujer casada se divide entre el quehacer doméstico y las labores en el campo agrícola. No cuenta con incapacidad por gravidez ni con servicios médicos durante el embarazo, se ve forzada a trabajar hasta el último día de gestación y regresa al trabajo a los 15 días después del parto. Sus condiciones de vida son muy difíciles. (Nemecio, 2005, pp. 7-8).

Isabel Margarita Nemecio Nemesio en su texto *Migrar o morir: el dilema de los jornaleros agrícolas de la montaña de Guerrero*, narra la realidad en la que viven estos jornaleros, quienes tienen que abandonar temporalmente su tierra y viajar más de 600 kilómetros hacia estados del norte, para asegurarse algo de comida: frijoles y tortillas para la sobrevivencia. Al respecto la autora señala que este “fenómeno trastoca la vida

comunitaria, transforma los roles familiares, desestructura los sistemas de organización social y pone en riesgo la vida de cada familia y la de los pueblos indígenas” (Nemecio, 2005, p. 8).

Lo anterior nos lleva a la pregunta ¿qué tiene que ver el caso de los jornaleros de la Montaña de Guerrero, por un lado, y, los indignados, por el otro, con la comunicación para el desarrollo? Son dos temas relevantes que nos llevan a la misma pregunta que se hace María Elena Hermosilla (2006), en pleno siglo XXI ¿Tiene aún sentido la comunicación para el desarrollo? Cuando aún sigue habiendo comunidades rurales en el total abandono y olvido, una de las premisas más importantes de la comunicación para el desarrollo, es precisamente: buscar y lograr el bienestar en las poblaciones rurales.

Precisamos la pregunta ¿qué y para quién es la comunicación para el desarrollo en el siglo XXI? Insistimos en este siglo, pues en la agenda de comunicación del siglo pasado ya se ha venido trabajando arduamente al respecto con sus diversas vertientes epistemológicas, que nos parece pertinente citar *grosso modo*: Beltrán (2005, p. 9-11), Barranquero (s/f), Marques de Melo (s/f), Hermosilla (2006) hacen una revisión interesante al respecto y comienzan con los llamados *Franco tiradores*: Lerner, Rogers y Schramm:

a) Hacia finales de los 50 Daniel Lerner (citado en Barranquero, s/f: 244-245) crea la **teoría de la modernización** en la que se propone para la comunicación un nuevo liderazgo para el cambio social, fomentar mayor participación de los ciudadanos en las actividades de la sociedad; enseñar la “*empatía*”, la aptitud para “ponerse en el pellejo del prójimo”, y por último se sostiene que la comunicación era a la vez inductora e indicadora de cambio social;

b) Hacia la década de los 60, Everett Rogers divulga la **teoría sobre la difusión de las innovaciones** y para que se lograra la conducta del individuo debía pasar por las siguientes etapas: *percepción, interés; evaluación; prueba y adopción*. “Comprobó que los innovadores eran, en general, aquellos que poseían elevados índices de ingreso, educación, cosmopolitismo y comunicación”; (Rogers citado en Barranquero, s/f: 244-245).

c) En esta misma década, Schramm propone **Desarrollo para el Cambio** dirigido fundamentalmente a los países “en desarrollo”. La comunicación masiva se caracterizaba por ser “vigía”, “maestra” y “formuladora de políticas”. Las funciones de este tipo de comunicación era que la gente en desarrollo debía: estar informada de los planes, acciones, logros y limitaciones del esfuerzo pro desarrollo; hacerse partícipe del proceso de toma de decisiones sobre asuntos de interés colectivo; y aprender las destrezas que el desarrollo les demandaba dominar. Al cumplir estas funciones, los medios de comunicación configuraban, una *atmósfera* general propicia a la consecución del cambio social indispensable para lograr el desarrollo. (Schramm citado en Barranquero, s/f, pp. 244-245).

Derivado de lo anterior se construye tres conceptualizaciones fundamentales entre la comunicación social y el desarrollo nacional, Beltrán (1993) apunta: La comunicación de desarrollo, La comunicación de apoyo al desarrollo, La comunicación alternativa para el desarrollo democrático³ con sus diferencias y divergencias, las tres se engloban en un solo “rótulo general” ‘*Comunicación para el Desarrollo*’.

En términos generales, el objetivo primordial de la comunicación para el desarrollo es, en principio, atender problemas de países en “vías de desarrollo”, “del tercer mundo” o “economías emergentes”; en esencia el foco de atención es la comunicación rural, de ahí la creación de *radio-escuelas*, *radio comunitaria*, *tele-escuelas*, a fin de alfabetizar⁴ a las poblaciones más alejadas de las ciudades; derechos de las mujeres, población vulnerable, desarrollo agrícola, pecuario, prevención del consumo de drogas, (Hermosilla, 2006) entre otros problemas sociales, culturales, económicos, ambientales, alimentarios, silvoagropastoriles y agropecuarios.

Desde la perspectiva del “modelo de la comunicación horizontal cifrado en el acceso, el diálogo y la participación entendidos como factores interdependientes” Beltrán formula una definición general: “La comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. (Beltrán, 2005, p. 21). Más adelante, en 1973, el autor propone la siguiente definición:

La comunicación alternativa para el desarrollo democrático es la expansión y el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de comunicación y en su participación en el mismo empleando los medios –masivos, interpersonales y mixtos– para asegurar, además del avance tecnológico y del bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría. (Beltrán, 1973, p. 1).

Con base en este marco teórico, la pregunta obligada es: ¿Cómo en pleno siglo XXI, se puede fomentar la participación de los ciudadanos para un mejor desarrollo? Si tenemos en México comunidades indígenas en el total olvido “civilizatorio”. Y si en nuestro país, hay un olvido absoluto de estas comunidades que solo trabajan para la supervivencia, ¿Cómo lograr el desarrollo democrático? ¿Cómo conciliar el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de comunicación y su participación en la misma para asegurar el avance tecnológico y el bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría? Si existen poblaciones vulnerables que carecen de lo mínimo para la subsistencia que es el alimento.

Una comunidad rural no puede alfabetizarse si no cuenta con lo primordial que es el alimento, una comunidad rural que no está alimentada no puede participar en la comunicación para tener un bienestar material, porque además está olvidada por la justicia social, porque en el hecho no es considerada como ciudadanía, porque han sido atropellados todos sus derechos humanos.

En consecuencia, volvemos a la indignación. ¿Por qué algunos nos indignamos? Porque hay injusticias, porque cada día más riqueza está concentrada en muy pocas manos, porque cada día hay más pobres con más problemas de salud, de educación, de violencia organizada extrema, de drogas, de vicios; y el caso de los jornaleros de Guerrero no es la excepción, esta situación indigna.

Un país, un pueblo, una comunidad ¿cómo puede desarrollarse si no tiene las mínimas y mismas oportunidades entre unos y otros? Si no hay un reconocimiento del otro por parte de los gobiernos. El siguiente texto es un claro ejemplo de la injusticia que se vive en muchas regiones de México:

Desde la época colonial, los gobiernos en turno se han encargado de saquear las riquezas de los pueblos indígenas, de privatizar sus

territorios y de esclavizar a sus pobladores. Los códigos coloniales nos muestran los métodos de sojuzgamiento y tortura que implantaron los conquistadores; el pago obligado de altos tributos en especie y la sobreexplotación de la fuerza de trabajo indígena, que se transformaron en los pilares de la economía novohispana. Esta política etnocida (sic) diezmo enormemente a la población indígena que se vio obligada a refugiarse en lo más alto de las montañas, para liberarse del yugo explotador. Desde aquella época hasta los umbrales de este siglo XXI las condiciones de explotación, saqueo, privatización de sus territorios y pobreza extrema, se mantienen intactas. (Nemecio, 2005, p. 7).

Ante esta situación que aqueja a algunas comunidades rurales mexicanas, qué hacer, entonces, para que primero se alfabetice a los indígenas en su lengua materna y después en la lengua española; se les apoye para que salgan de la pobreza extrema, respetando sus formas de pensar, su cosmovisión, sus costumbres, sus creencias, sus ritos y rituales, su organización cultural, política, económica, ambiental inclusive; a fin de que estas poblaciones tengan un desarrollo adecuado y de qué manera utilizar la comunicación como alternativa para el desarrollo (participativo) democrático (Simpson, 1984, p.33).

No obstante el rezago en algunas comunidades rurales como el caso de los pobladores de la Montaña de Guerrero, hay otras no tan rezagadas que aprovechan los medios alternativos, como las radio comunitarias. En México hacia el 2005 y tras una ardua lucha coordinada por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias en México, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes otorgó los primeros permisos de transmisión a 11 radios comunitarias del país: por ejemplo Radio Bemba y la Voladora Radio, sin embargo, no todas las radios comunitarias han tenido la misma suerte de ser respetadas por el Estado mexicano a guisa de ejemplo:

- Las radios perseguidas. Artículo publicado en la revista *Contralínea*.
- El empleo abusivo del derecho penal en México contra las radios comunitarias. Artículo publicado en la revista *Defensor*, de la CDHDF.
- El caso de Rosa Cruz Rosas, integrante de la radio comunitaria indígena “*Uékakua* (La Preferida), de Michoacán, perseguida por el Estado mexicano.

Estamos hablando entonces no solo de una comunicación alternativa, sino también *alter-nativa* (Noboa, 2011) y participativa, así mismo de una comunicación para otro desarrollo (Rosa María Alfaro, 1993, pp. 27-39). En este sentido, para que exista una auténtica comunicación para el desarrollo, consideramos junto con Rosa María Alfaro la existencia de “las prácticas sociales de acción e interrelación de los sujetos” (Alfaro, 1993, p. 27), y desde una perspectiva compleja semiótica-discursiva, hemos de trabajar la comunicación alternativa, alter-nativa, participativa para el desarrollo considerando la relación entre los diversos participantes respetando la cultura y los saberes de cada uno de ellos, de manera que se establezca un diálogo, quizá no conciliador, pero sí de reconocimiento entre las diferentes personas, comunidades rurales y no rurales. En este orden de ideas, la nueva definición de Beltrán nos parece pertinente:

‘Comunicación para el cambio social’entendiendo por tal en principio un proceso de diálogo, privado y público, a través del cual los participantes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo.” De este concepto surge el planteamiento de que las comunidades deben ser actoras protagónicas de su propio desarrollo, de que la comunicación no debe ser necesariamente sinónimo de persuasión sino primordialmente mecanismo de diálogo horizontal e intercambio participativo y que, en vez de centrarse en forjar conductas individuales debe hacerlo en los comportamientos sociales conducentes con los valores y las normas de las comunidades. (Beltrán, 2005, p. 32).

Ante esta situación recordamos la interrogante ¿Para quién y para qué la comunicación para el desarrollo? ¿Para los gobernantes que aun siguen olvidándose de estas poblaciones y solo las recuerda cuando hacen campañas presidenciables y después se olvidan de ellas como es costumbre? ¿La comunicación para el desarrollo solo sirve para los poderosos y para que ellos puedan manipular a las masas a través de los medios de comunicación alternativos-rurales?

No obstante el panorama anterior y las interrogantes, podemos decir que en algunas regiones rurales hay una comunicación entre la población a fin de resolver problemas de producción agropecuaria por ejemplo el caso de los *GGAVATT's* que da cuenta de la organización comunicacional que existe entre estos grupos de trabajo y que explicamos en el siguiente apartado.

2. QUÉ ES UN GGAVATT⁵ Y SU RELACIÓN CON LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA PARA EL DESARROLLO.

Para iniciar hemos de considerar tres premisas fundamentales para el concepto abrazador “comunicación para el desarrollo”: a) comunicación para el cambio social (Beltrán, 2005), b) comunicación para otro desarrollo (Alfaro, 1993) y c) comunicación alternativa (Simpson, 1984) y dentro de este concepto proponemos junto con Noboa (2011) comunicación *alter-nativa*. Explicamos a su vez, el concepto de GGAVATT's, como caso, articulado a los aportes de Díaz Bordenave.⁶

En primer lugar, partimos junto con Beltrán (2005: 32) acerca de la comunicación para el cambio social, se trata de un proceso de diálogo ya sea privado o público mediante el cual los participantes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo. En este orden de ideas, habrá que definir qué es un GGAVATT, quiénes participan en él, cómo se constituye, cuáles son las formas de comunicación entre ellos y cuáles son sus fines o propósitos.

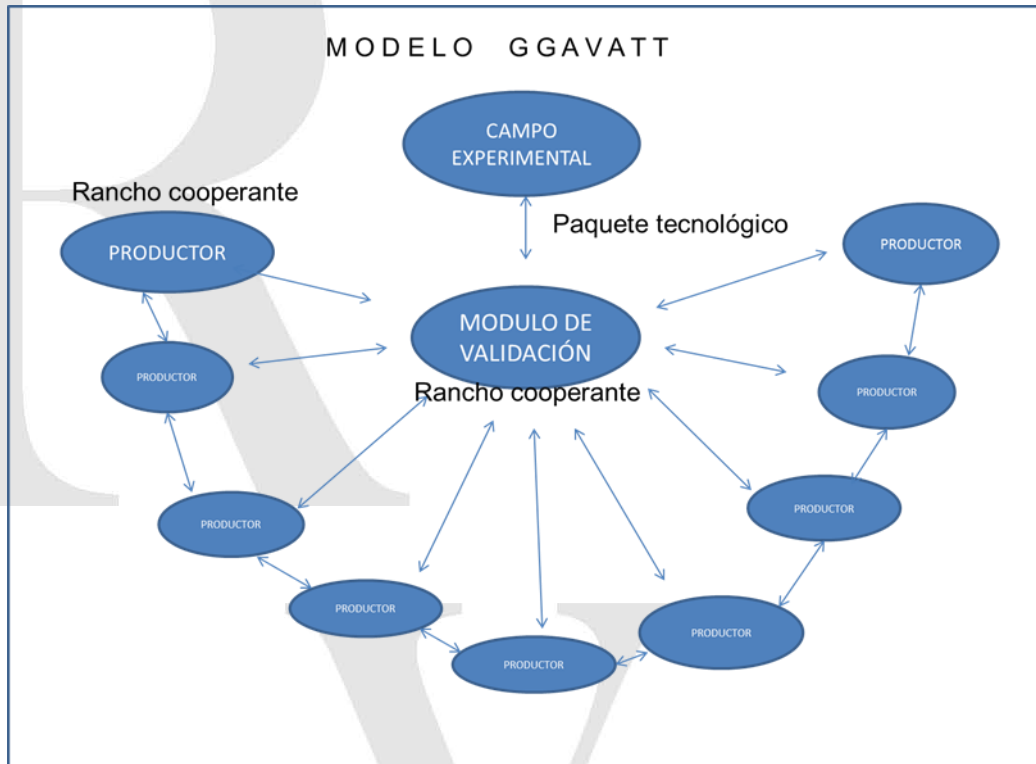
Un GGAVATT⁷, por sus siglas, Grupos Ganaderos de Validación y Transferencia de Tecnología. Se trata de un modelo⁸ y metodología cuyo principal propósito es el *incremento de la producción pecuaria*; mediante este esquema de trabajo se pone al alcance de los productores pecuarios los conocimientos tecnológicos generados en los campos experimentales, para aumentar la producción en forma económica y con ello contribuir al desarrollo y disseminación de sistemas de producción sostenibles, para conservar y mejorar los recursos naturales que permitan a los productores usuarios de dicho modelo, competir favorablemente en los mercados nacionales e internacionales.

Al cumplir con esta expectativa, los productores mejoran su nivel de vida y el de su familia; por tanto el modelo GGAVATT propicia el arraigo al campo, genera y promueve el desarrollo agropecuario, fomenta y conserva el medio ambiente y, en consecuencia, produce un bienestar familiar, cultural y político-ambiental. Atrás de todo esto coexiste la educación integral.

Un GGAVATT se constituye por un grupo organizado por 10 a 15 productores ganaderos —es un rancho cooperante denominado productor— que sean receptivos a los cambios tecnológicos, propietarios de ranchos o granjas con características y propósitos de producción similares, es decir, la ganadería como actividad principal

(Véase cuadro 1). Un GGAVATT está conformado por tres grandes componentes: el Ganadero, el institucional y el técnico.

Cuadro 1. Modelo GGAVATT



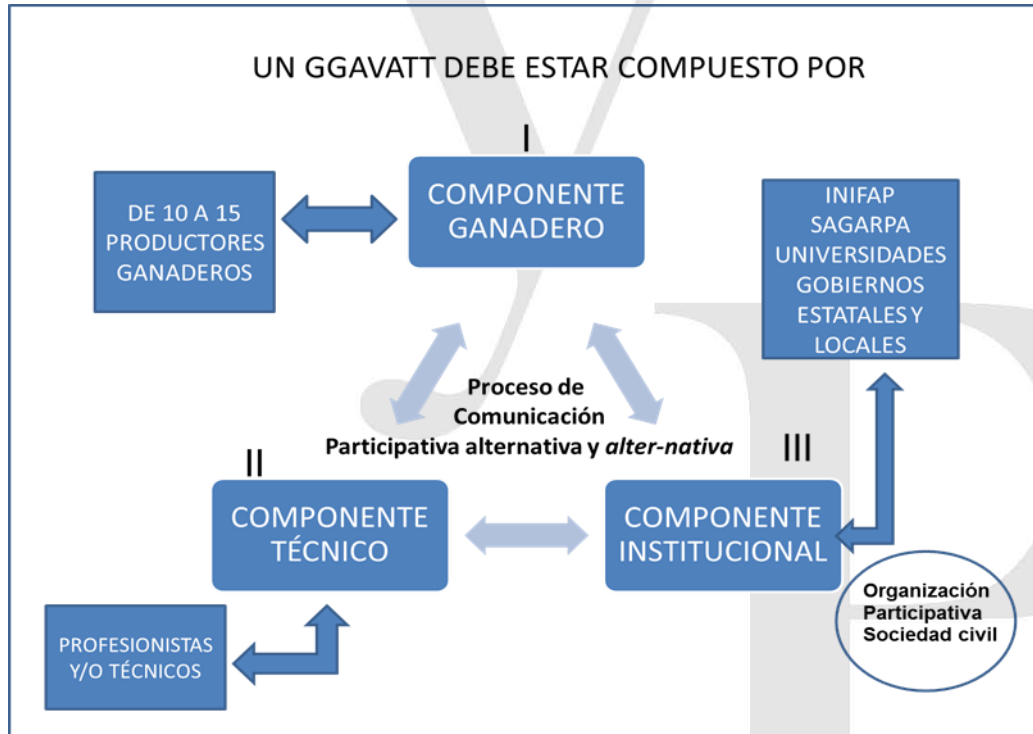
1. **Componente Ganadero.** Formado por los productores dueños de ranchos y granjas. Su responsabilidad es realizar las prácticas del paquete tecnológico propuesto en la metodología GGAVATT, asistir a las reuniones mensuales de trabajo y aplicar las actividades técnicas obligatorias oportunamente.
2. **Componente Técnico.** Constituido por el asesor, debe ser profesional con formación pecuaria, empleado por instituciones oficiales, empresas privadas o en el ejercicio libre de su profesión. La remuneración proporcionada, preferentemente por los productores integrantes del GGAVATT. Se responsabiliza de varias funciones: inducir y auxiliar al productor en cuanto al uso y aplicación de las tecnologías recomendadas, dirigir las juntas mensuales de trabajo, auxiliar a los productores en el acopio y análisis de la información, que les permita evaluar el avance del grupo, detectar problemas que limitan la productividad y servir de enlace con las instituciones de investigación, para con

su apoyo resolver dichos problemas, además capacitarse en el uso de nuevas tecnologías, a medida que el Grupo avanza.

3. **Componente Institucional.** Cualquier institución —SAGARPA, INIFAP, Universidades, Tecnológicos, gobiernos estatales y locales— ligada al subsector pecuario podrá participar en un GGAVATT. Coordina y supervisa el cumplimiento de los objetivos del grupo y la capacitación del asesor. La institución de investigación valida las tecnologías desarrolladas en los campos experimentales y retroalimenta con problemáticas detectada por el asesor, con el fin de generar nueva tecnología que den soluciones a la nueva problemática detectada.

Con base en estos tres componentes, se construye un folleto que permite comunicar el Modelo, a fin de que tanto instituciones como ganaderos interesados en organizarse para aumentar la producción encuentren respuestas a las interrogantes, de cómo se forman y operan los GGAVATTs.

Cuadro 2. Componentes del GGAVATT



El GGAVATT se organiza en una Asamblea Constitutiva que le permite iniciar las actividades tales como:

- Decidir en conjunto y democráticamente el nombre del GGAVATT
- Se identifican los integrantes.
- Se elige: Presidente, secretario, tesorero, asistente técnico, además de definirse las instituciones que se responsabilizarán de la validación y transferencia tecnológica.⁹
- Se llevan a cabo juntas mensuales.
- Se realiza una evaluación final¹⁰.
- Se presentan los resultados¹¹.

El GGAVATT, una vez organizado, desarrolla las actividades tecnológicas las cuales están calendarizadas¹²: una para el manejo de ganado y otra para el manejo de potreros y se realizan las siguientes actividades tecnológicas: Salud Animal, Nutrición, Reproducción, Economía-Administración, Mejoramiento de Praderas¹³, las prácticas se sugieren de acuerdo a la región y a los problemas identificados en el estudio de la situación agropecuaria de la zona donde se encuentra el GGAVATT (diagnóstico estático).

Para que un GGAVATT se desarrolle y progrese rápidamente debe respetar las formas de comunicación participativa que consisten en: seguir un orden del día, que comprende: llevar una lista de asistencia, lectura de la minuta de la junta anterior, revisión de acuerdos, evaluación y seguimiento de actividades programadas, y programación de nuevas actividades. Además, es la oportunidad para que ganaderos, asesores técnicos e investigadores, intercambien puntos de vista sobre cómo resolver los problemas comunes de la ganadería. También se invita a un especialista para que exponga una práctica técnica relacionada con las actividades que se sugieren efectuar en el mes o en la época que coincide con la junta. La junta se realiza en la galera de ordeño o cobertizo de alguno de los ranchos cada mes en un predio distinto.



En la reunión mensual. Foto: alumnos UAM-I

Por último, ¿qué se espera de un GGAVATT? Considerando la aceptación de los productores, quienes han buscado activamente su participación en el esquema GGAVATT con base en la evaluación por varios años del impacto que la tecnología adoptada ha tenido en la productividad pecuaria; la expectativa es la consolidación de un verdadero *Sistema De Transferencia Tecnológica* para productores, con el fin de intensificar la ganadería, aumentar su productividad y mejorar la industrialización y comercialización de sus productos.

Díaz Bordenave en su texto “La transferencia de tecnología apropiada al pequeño agricultor” después del análisis de algunos de los factores de orden político, sociológico, económico, institucional, tecnológico y pedagógico que, desde la perspectiva del autor, han obstaculizado el aumento de la productividad de los pequeños agricultores, llega a la conclusión de que no solo el factor tecnológico es el limitante de los incrementos de la productividad deseables en la pequeña agricultura, sino que hay otros factores fundamentales como la falta de una decisión política de fondo orientada a dar apoyo integral y consistente al desarrollo agrícola y rural, entre otros aspectos esenciales.



Los técnicos y los productores en la evaluación final. Foto. Dr. Cortés

Para el autor, la comunicación rural y la comunicación de los programas educativos en el medio rural permite promover no solamente la apertura de nuevos y mejores flujos de diálogo entre los grupos interesados en aumentar la producción y la productividad así como en mejorar la calidad de vida, sino también en la capacitación de las personas para comunicarse entre sí, en función de la solución de los problemas comunes. Del diálogo surgirá la participación, la organización y la reivindicación solo así, dice Díaz Bordenave, se tendrá una sociedad rural con acceso al poder nacional en la toma de decisiones. Solo entonces el pequeño agricultor recibirá todo el apoyo que hoy le es frecuentemente negado o escamoteado.

En este orden de ideas, al Área de Sistemas de Producción Agropecuarios 2011¹⁴ de la UAM-Iztapalapa ha hecho una fuerte crítica a los modelos de desarrollo agropecuario en el Distrito Federal llevados a cabo por agencias gubernamentales (COCODER), los cuales han sido enfocados a las delegaciones agropecuarias para establecer sistemas tecnificados que deberían promover el bienestar económico de su población (Sánchez, 1985). La mayoría de estas propuestas ha fracasado en virtud de que los productores no se apropian de una tecnología que ellos desconocen y por consiguiente, su incorporación y nivel de decisión para la solución de problemas es mínimo.¹⁵

RANCHO	M. INFRAESTRUCTURA	IDENTIFICACION SMI/IGA	EVALUACION DE SEMENTALES	SUPL. CON FARMAS DE OSTE	ENTREGA DE VEG. SUBPRODUCTOS	SEMINARIOS TECNOLOGICOS	SEMINARIOS EN MANEJO DE ANIMALES	SICAMBRAS EN MANEJO Y REPRODUCCION	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	ENCUESTAS Y MONIT.	
1	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
2	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
3	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
4	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
5	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
6	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
7	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
8	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
9	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
10	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
11	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
12	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
13	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
14	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

X Si Lo Hace
 Medio Lo Hace
 X No Lo Hace

Registro de la información sobre el desarrollo del GGGAVATT. Foto Dr. Cortés

RANCHO	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1-Coatexca	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72
2-Ayotla	68	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67
3-Los Cedros Bnd	59	62	62	62	62	62	62	62	62	62	62	62
4-El Estero	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67
5-Santa Elena	71	71	71	71	71	71	71	71	71	71	71	71
6-Cececapa	56	54	53	53	53	53	53	53	53	53	53	53
7-Los Positos	69	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72
8-El Copalar	53	57	57	57	57	57	57	57	57	57	57	57
9-La Florencia	66	71	71	71	71	71	71	71	71	71	71	71
10-La Rancho	67	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72
11-La Pailla	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67	67
El Estero Gde	61	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65	65
Matilla	56	57	57	57	57	57	57	57	57	57	57	57
Zapote	58	61	61	61	61	61	61	61	61	61	61	61
TOTAL	691	66	66	66	66	66	66	66	66	66	66	66

2008

Registro de información adopción de Tecnología. Foto Dr. Cortés

En este sentido, esta área de investigación propone que el manejo de los recursos en forma racional garantice que las generaciones venideras lo utilicen, y como entidades productivas se aporte un beneficio social, económico, cultural y ambiental a la población en diferentes grados. Una fase subsecuente a la validación tecnológica, debería de incluir un ejercicio de transferencia tecnológica que permita aumentar la eficiencia productiva de los sistemas en estrecha relación con el contexto urbano donde se llevan a cabo, esto es que todo el contexto socio-cultural, político, económico, ambiental, ecológico se transmita mediante la comunicación participativa para el desarrollo rural cualquier fuere su índole: agropecuario, agrosilvopastoril entre otras formas de organización.

3. HACIA UN MODELO SEMIÓTICO-DISCURSIVO PARA UNA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA ALTERNATIVA-ALTER-NATIVA DE DESARROLLO.

En el siglo XXI es necesario pensar los fenómenos y la resolución de problemas de manera compleja, esto es de manera integral generando con ello una urdimbre compuesta de saberes empíricos y académicos. En este siglo toca a los sin rostro, a los sin voz hablar, a mostrar su sabiduría, por ello estamos de acuerdo con Rosa María Alfaro, cuya propuesta teórico-metodológica versa sobre la comunicación para otro desarrollo.

La comunicación para Alfaro (1993), fundamentalmente implica prácticas socioculturales de acción e interrelación subjetiva; propone además el “retorno al sujeto” en relación con los proyectos de desarrollo considerando, sobre todo, al otro. Entendemos esto en relación con el caso del GGAVATT el cual se caracteriza como una organización participativa y sociedad civil, que implica una interrelación entre los componentes ganaderos, el componente técnico que coadyuva a la realización de la transferencia tecnológica y el componente institucional constituido por el INIFAP, la SAGARPA, FAO, universidades, tecnológicos, gobiernos estatales y locales.

Cada uno de estos tres componentes tiene sus propias prácticas socio-culturales de acuerdo a varias dimensiones: las formaciones semiótico-discursivas, las formaciones imaginarias y todas ellas bajo las mismas formaciones socio-histórico-políticas-culturales-ecológicas y ambientales, por lo tanto las relaciones intersubjetivas en la comunicación son mucho más dinámicas porque hay un intercambio de insumos culturales concretos y reales como es la transferencia tecnológica esto aunado al intercambio simbólico de mensajes.

Por lo tanto, en el modelo GGAVATT podemos observar que en “la comunicación ejercida se van definiendo las homogeneidades y disidencias, como también las cercanías y distancias” (Alfaro, 1993). En este modelo, de acuerdo con la autora, “se contribuye a definir entre varios una relación, pero también un sentido del desarrollo, el que puede albergar diversas diferencias” y no se contraponen, sino que confluyen armónicamente, solo de esa forma y en esa comunicación intersubjetiva colectiva, la transferencia tecnológica y la producción dinámica cobra sentido.

Lo anterior tiene que ver con la identidad y la cultura de los sujetos que están identificados encada uno de los componentes: ganadero, técnico e institucional. Entre estos tres componentes son claras las relaciones comunicativas (que) comprometen la construcción de la propia identidad individual y colectiva, porque de ellas las personas y los grupos se enriquecen, reciben, reciclan y usan, modificando las maneras de ser y de relacionarse en el corto y largo plazo, según el tipo de dimensión humana y social que comprometa. (Alfaro, 1993).

La comunicación para otro desarrollo de Alfaro es fundamental porque reconoce varios factores: todos los sujetos independientemente de su condición socio-cultural económico, político e histórico en sus relaciones intersubjetivas; los contextos en donde

se produce la comunicación y la producción de mensajes orales y visuales, de esta forma su mirada teórico-metodológica es desde la complejidad, al respecto Alfaro afirma:

Así los sujetos son tradicionales para unas cosas y modernos para otras, racionales en algunos momentos e irracionales en otros, o ambas cosas de manera compleja, sin que podamos comprender con certeza el sentido de estos movimientos culturales que pasan inexorablemente por la producción y el consumo de medios, pero también por la comunicación interpersonal y la institucional. Nuestras formaciones culturales son complejas, no podemos comprenderlas solamente por la falta de nivel educativo, sino por sus peculiaridades, hechas de esas combinaciones entre culturas tradicionales más colectivas, hasta la inserción en el fenómeno transnacional de la imagen.(Alfaro, 1993, p. 5).

En este mismo tenor, Simpson abona a la postura de Alfaro, en el sentido del reconocimiento del subalterno, es decir del otro, del trabajador, del peón, del empleado, del campesino. La comunicación alternativa, desde el punto de vista de Simpson, es “genérica y no excluyente en oposición a los medios masivos” (Simpson, 1984, p. 32).

De acuerdo con Gramsci, Simpson simpatiza con la “comunicación popular emancipadora (...) a fin de situarse en el lugar social y dentro de la perspectiva cultural de las clases subalternas”(Simpson, 1984, p. 38), de tal manera que emerjan los sin rostro y los sin voz. Giménez sostiene que “las clases subalternas tomen conciencia crítica de sus propios horizontes culturales (...) Su eficacia característica es la promoción de las clases populares hacia la libertad política y social, respetando profundamente su sistema de auto identificación, su iniciativa cultural y su derecho a ser diferentes”.(Giménez,1978, p. 29).

Independientemente de la discusión y de las reflexiones que varios investigadores han realizado en torno al concepto de comunicación alternativa, nosotros nos quedamos con la siguiente propuesta: “la comunicación alternativa, en su expresión más plena, implica el ejercicio de la democracia comunicacional directa, al margen de todo control y sin necesidad de intérpretes privilegiados del sentir colectivo, entrarían en contradicción con la hegemonía de vanguardia” (Simpson, 1984: 42). No soslayamos que en las relaciones intersubjetivas simétricas y asimétricas existen relaciones de poder.

Desde la perspectiva de la comunicación alternativa, proponemos, junto con Adolfo Albán (2011, pp. 87-118) y Patricio Noboa (2011, pp. 119-156), la comunicación *alter-nativa* que en su concepción se relaciona con la comunicación para otro desarrollo de Rosa María Alfaro. La comunicación *alter-nativa*, Noboa la piensa a partir de la resistencia de los pueblos originarios que los “empuja a un proceso de re-existencia que implica el reconocimiento de la diversidad y diferencia cultural, desde una propuesta *alter-nativa* de interculturalizar la sociedad humana, como proyecto decolonial” (2011, p. 120).

En este sentido, la organización participativa-sociedad civil como definimos el mismo proceso de comunicación participativa del GGAVATT, establece una dialogicidad entre los tres componentes, en donde se respetan los espacios culturales y por tanto se abre a una discursividad múltiple, porque parten desde diversas posiciones: las institucionales —saberes académicos y hegemónicos— las de los ganaderos —saberes empíricos— y las de los técnicos —hibridación de saberes académicos y empíricos—.



Reunión de Productores, técnicos y académicos. Foto. Alumnos UAM-I

En esta relación tripartita no se niegan las relaciones simétricas y asimétricas, por el contrario se reconocen mutuamente y se complementan, en otras palabras, de acuerdo

con Noboa y Albán en relación con las categorías antropológicas de *re-existencia*¹⁶ y *alter-nativa*, construimos la categoría de comunicación *alter-nativa* en el sentido en que todos los miembros de un GGAVATT son reconocidos en sus prácticas socio-culturales, agropecuarias, históricas, políticas, económicas y ambientales, en dicha comunicación existe una transculturación de saberes que transitan en el lenguaje desde el centro-hegemónico académico a lo periférico o exterioridad del “otro” es decir el ganadero, el peón e inclusive el técnico capacitado para, a su vez, capacitar a los productores, con ello lograr la transferencia tecnológica sin soslayar los saberes, las costumbres, las formas de vida del “otro”, con ello se logra no solo una comunicación participativa alternativa y *alter-nativa*, sino también una comunicación para otro desarrollo.



Comunicación participativa alternativa y *alter-nativa*, foto: Alumnos UAM-I

En este orden de ideas, el sistema de la comunicación se complejiza porque se reconocen y se dinamizan sobre todo los saberes del otro en relación con los saberes académicos, de tal forma que en este diálogo entre el pensamiento hegemónico y el pensamiento fronterizo hay un resultado, la comunicación *alter-nativa* con la finalidad del desarrollo rural en todos los ámbitos.

En el caso estudiado hemos observado que la comunicación participativa se ha establecido entre los miembros de cada uno de los GGAVATT's y las instituciones gubernamentales y académicas, de tal modo que la transferencia tecnológica transita de las instituciones hacia los ganaderos por medio de los técnicos, con ello el discurso que prevalece es el hegemónico. La propuesta es, entonces, a partir del modelo semiótico-discursivo promover la comunicación alternativa y *alter-nativa* a fin de que la transmisión de conocimientos y saberes no solo sea unilateral, en otras palabras solo de saberes académicos e institucionales sino que haya una auténtica participación entre los sujetos poseedores de saberes empíricos y sujetos poseedores de saberes académicos e institucionales, a fin de que se logre la comunicación participativa entre los sujetos poseedores de saberes empíricos-académicos-institucionales formando con ello un bucle recursivo.

Si bien es cierto que la formación de GGAVATT's como sistema de transferencia tecnológica consolida la intensificación de la ganadería, aumenta la productividad y mejora la industrialización y comercialización de los productos, y en su modelo está implícita la comunicación participativa, pues contiene programas educativos, como se ha mencionado, ya que establecen el dialogo entre los grupos de manera que se refleje en una mejor calidad de vida para los sujetos que participantes; no obstante el modelo es generador de conocimiento, éste último siempre emana de los saberes académico-hegemónicos, lo importante es que los saberes se conjunten en un bucle recursivo como ya hemos mencionado arriba.

La propuesta para dinamizar aun más este tipo de sistemas de transferencia tecnológica es que se contemplen varios aspectos en el mismo sistema. Para ello, hemos construido un modelo semiótico-discursivo que contemple de manera integral varios factores, aspectos y ambientes. La base de este modelo es la teoría de Iuri Lotman y la Escuela de Tartu. En este sentido, el concepto de semiosfera es fundamental.

Para Lotman la cultura conforma un sistema de signos, el autor dice que la cultura es “información no hereditaria que recogen, conservan y transmiten las sociedades humanas” (Lotman 1978, p. 21) es decir, una información no hereditaria porque no se transmite por medio del código genético. Este autor define la semiosfera así:

Se puede considerar el universo semiótico como un conjunto de distintos textos y de lenguajes cerrados unos con respecto a los otros. Entonces todo el edificio tendrá el aspecto de estar constituido de distintos ladrillitos. Sin embargo, parece más fructífero el acercamiento contrario: todo el espacio semiótico puede ser considerado como un mecanismo único (si no como un organismo). Entonces resulta primario no uno u otro ladrillito, sino el ‘gran sistema’, denominado semiosfera. La semiosfera es el espacio fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis.” (Lotman, 1984, pp. 23-24).

En este sentido los GGAVATT’s conforman la semiosfera que es el ‘gran sistema’, el universo semiótico cuya existencia hace realidad ‘el acto sígnico particular’. Esto es que toda la producción tanto discursiva como semiótica al interior del GGAVATT produce a su vez un sentido para todos los miembros. Cada uno de los lenguajes y textos referentes al GGAVATT son actos sígnicos particulares, por lo tanto nos referimos a semióticas particulares, o sea, a los subsistemas del ‘gran sistema’. En consecuencia, el GGAVATT representa el “gran sistema semiótico” en el que coexisten y coparticipan tres componentes, cada uno de éstos: las instituciones, los ganaderos y los técnicos conforman a su vez subsistemas sígnicos.

Cada componente se caracteriza y se dinamiza por sus relaciones intersubjetivas y prácticas socio-culturales, así tenemos que los sujetos poseedores de saberes académicos-tecnológicos-hegemónicos producen discursos y productos culturales técnico-científicos y los transmiten al grupo de los ganaderos, el cual también constituye el subsistema sígnico, en este grupo no solo se toma en cuenta a los ganaderos, también a sus familias y peones en cuyas relaciones intersubjetivas emergen sus rituales, la comida, la música, y todas las producciones estética, social, económica, cultural, que, aunque diferenciadas por sus lenguajes y códigos, pertenecen al mismo subsistema y a la misma semiosfera. Esto ocurre por "la coexistencia de lenguajes discretos verbales y lenguajes icónicos, en cuyo sistema los diferentes signos no forman cadenas, sino que se hallan en una relación de homeomorfismo, actuando como símbolos mutuamente semejantes[...]" (Lotman, 1978, p. 28).

En este orden de ideas, los ganaderos y peones mexicanos han definido su propio universo semiótico como *espacio de la cultura agropecuaria*, el cual guarda cierta memoria común, constituida por un conjunto de textos constantes, o por la unidad de

los códigos, o por su invariancia, o por el carácter ininterrumpido y regular de su transformación cultural, lo cual conforma a su vez la *memoria de la cultura* (Cfr. Lotman, 1985) de las actividades del cuidado de animales, de la tierra, del agua, de la agricultura y de su medio ambiente.

El modelo semiótico discursivo contempla el GGAVATT como el gran sistema en el que se incorporan y se interrelacionan diversas subjetividades, prácticas socio-culturales, se trata de un sistema muy dinámico en donde convergen heterogeneidades y homogeneidades la convergencia se logra gracias a los filtros traductores de la frontera que permiten la entrada de elementos culturales para que se resemanticen, si se logra esta interrelación recursivamente, entonces estamos hablando de la producción de sentido que hay al interior de cada uno de los componentes y en su interrelación con los otros dos.

La propuesta semiótico-discursiva es que sean los sujetos poseedores de saberes empíricos: ganaderos, peones, esposas, hijas e hijos que participan de las labores de la ganadería y de la agricultura, los que transmitan sus saberes a los sujetos poseedores de los saberes académicos: científico-tecnológicos para que ellos a su vez procesen dichos conocimientos y los transmitan a los sujetos poseedores de los saberes técnicos y éstos los devuelvan a los primeros sujetos, de tal manera que la integración de todos los saberes se integren, sin exclusión.

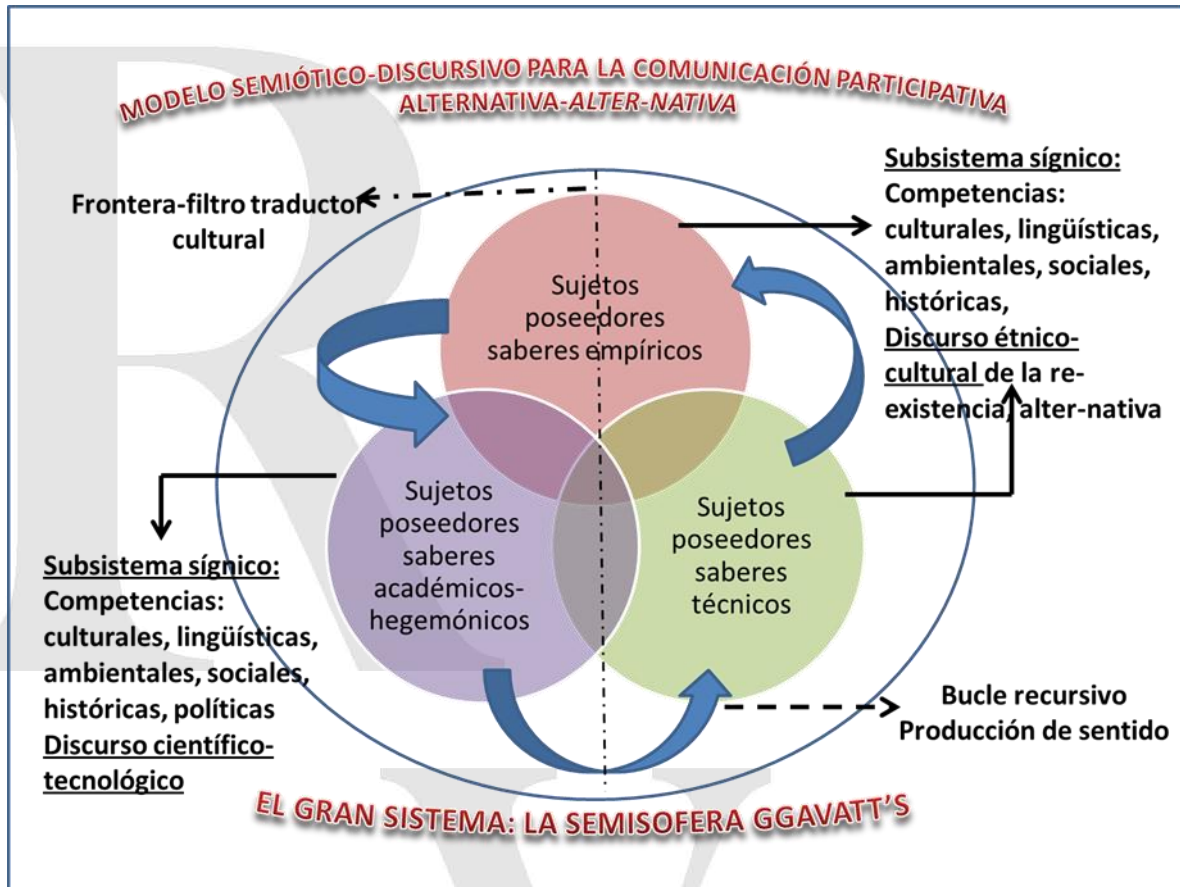
En este intercambio de saberes operan y se dinamizan las formaciones semiótico-discursivas, en otras palabras, en la producción de conocimiento y saberes no se puede soslayar el entorno ambiental, cultural, histórico del campo y de la ciudad; en consecuencia la producción discursiva de los ganaderos será diferente a la de los académicos, es importante considerar estas distinciones discursivas, así como la producción semiótica que funciona fundamentalmente en las producciones culturales, como por ejemplo los objetos: herramientas de trabajo para el ganadero y para el académico que utilizan para la generación de conocimiento agropecuario.

Todo este conjunto constituye un sistema semiótico-discursivo complejo y a su vez contribuye a la comunicación participativa alternativa para otro desarrollo, en donde los saberes empíricos y las necesidades de cada una de las comunidades son prioritarios, es

en ese lugar semiótico donde comienza la construcción del conocimiento científico-tecnológico. En este diálogo de saberes empíricos-académicos-científicos-tecnológicos, debe existir por principio el respecto del “otro”, de manera tal que la comunicación para otro desarrollo contribuya efectivamente a la mejora de la calidad de vida de los integrantes de las comunidades, y ello puede lograrse con éxito si se respeta también la comunicación *alter-nativa*, es decir la comunicación del “otro nativo”, quien a la vez re-existe, en otras palabras, el campesino, el ganadero, el peón y sus familias que trabajan en los GGAVATT's o en otros modelos de producción agropecuaria, respetan sus creencias, sus costumbres, ritos y rituales, su cosmovisión, en suma su modo de vida acorde a su contexto socio-cultural-histórico-ambiental-político y con base en ello producen su cultura.

Por último, el diálogo entre los saberes de los tres componentes que se propone además de ser en bucle recursivamente contempla todo el complejo de actividades cualquier fuere su índole, en este sentido el modelo semiótico-discursivo en su relación con la comunicación participativa, alternativa, *alter-nativa* cumple su función para otro desarrollo. Véase el cuadro 3.

Cuadro 3. Modelo semiótico-discursivo para la comunicación participativa



Elaboración de la autora: Graciela Sánchez Guevara

Referencias

- ACEVEDO G. Ana María (2012). *El Valor de la comunicación en el Desarrollo Estratégico de las Organizaciones*. Recuperado el 29 de febrero de 2012 de: <http://www.eumed.net/libros/2005/lmr/2.htm>
- ALBÁN, Adolfo (2011). “Estéticas decoloniales y de re-existencia: entre memorias y cosmovisiones”, en *La arquitectura del sentido II. La producción y reproducción en las prácticas semiótico-discursivas*. Col. Investigación PROA, ENAH-INAH, Conaculta, Promep, México.
- ALFARO, Rosa María (1993). La comunicación como relación para el desarrollo. [*Una comunicación para otro desarrollo*, Calandria, Lima, pp. 27-39]. Recuperado el 29 de febrero de 2012 de: http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/rosa_maria_alfaro.pdf
- BARRANQUERO, Alejandro (s/f) Reclamando voces. Contribución latinoamericana a La comunicación para el cambio social. Recuperado el 2 de marzo de 2012 de: <http://www.compoliticas.org/redes/pdf/redes3/16.pdf>
- BELTRÁN Salmón, Luis R. (1993). “Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Discurso de inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo organizada por el Instituto para América Latina (IPAL) en Lima, Perú, entre el 23 y el 26 de febrero de. Recuperado el 15 de febrero de 2012 de: [http://www.bantaba.ehu.es/sociedad/files/view/comunicacion para el desarrollo en la noamerica.pdf?revision_id=62744&package_id=33044](http://www.bantaba.ehu.es/sociedad/files/view/comunicacion_para_el_desarrollo_en_la_noamerica.pdf?revision_id=62744&package_id=33044)
- BELTRÁN Salmón, Luis R. (2005). *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*. Recuperado el 1 de marzo de 2012 de: http://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf.
- CARRETO A., Javier (2011). “La teleprimaria” en La Jornada Virtual. Recuperado el 2 de marzo de 2012 de: <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2011/10/09/index.php?section=opinion&article002a1soc>
- CONTRERAS, Baspineiro (2012). “Comunicación-desarrollo para ‘otro occidente’” *Revista electrónica Razón y Palabra*, No. 18, mayo-junio 2000. Recuperado el 1 de marzo de 2012 de: <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n18/18acontreras.html>.
- DÍAZ, Bordenave Juan E. (2012). La transferencia de tecnología apropiada al pequeño agricultor. Recuperado el 15 de marzo de 2012 de: [http://e-mexico.gob.mx/documents/29736/70791/La-transferencia-de-tecnologia apropiada-al-pequeno-agricultor.pdf](http://e-mexico.gob.mx/documents/29736/70791/La-transferencia-de-tecnologia-apropiada-al-pequeno-agricultor.pdf)
- HERMOSILLA, María Elena (2006). “Comunicación para el Desarrollo en América Latina: ¿Tiene aún sentido?” Recuperado el 3 de marzo de 2012 de: <http://www.waccglobal.org/en/20063-communication-for-development-and-social-justice/592-Comunicaci.html>
- LOTMAN, Iuri M. (1978). «El fenómeno de la cultura», en *La Semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio (Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro)*. Madrid: Cátedra (Colección Frónesis), 1998, páginas 25-41.
- LOTMAN, Iuri M. (1984). «Acerca de la semiosfera», en *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto (Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro)*. Madrid: Cátedra (Colección Frónesis), 1996, páginas 23-42.
- LOTMAN, Iuri M. (1985). «La memoria a la luz de la culturología», en *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto (Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro)*. Madrid: Cátedra (Colección Frónesis), 1996, páginas 157-161.
- MÁRQUES, De Melo José. (2012). “La investigación Latinoamericana en Comunicación. Recuperado el 12 de marzo de 2012 de:

<http://www.ciespal.net/ciespal/images/files/Marques%20de%20melo%281%29.pdf>
MARTÍN-BARBERO, Jesús (2003). "Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades" en Revista Iberoamericana de Educación, Número 32, mayo-agosto 2003, Recuperado de 2 marzo de 2012 de:

<http://www.rioei.org/rie32a01.htm>

NEMECIO, Isabel Margarita (2005). *Migrar o morir: el dilema de los jornaleros agrícolas de la montaña de guerrero*. Guerrero, México: Centro De Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan A.C. Recuperado el 18 de marzo de 2012 de:

<http://www.tlachinollan.org/Archivos/Migrar%20o%20morir.pdf>

NOBOA, Patricio (2011). "Discursos, representaciones y prácticas de la colonialidad: la interculturalidad como práctica decolonial" en *La arquitectura del sentido II. La producción y reproducción en las prácticas semiótico-discursivas*. Coord. Julieta Haidar y Graciela Sánchez G., Col. Investigación PROA, ENAH INAH, Conaculta, Promep, México.

SÁNCHEZ, Graciela, Cortés, J. (2005) "La semiosfera del maíz: espacio semiótico de convergencia de la naturaleza y de la cultura" en *Entretextos Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura*. Núm. 6. Recuperado el 22 de abril de 2012 de: <http://www.ugr.es/~mcaceres/Entretextos/entre6/maiz.htm>

SEDANO MAYHUA, Vladimir Leonel (2012). *Causas del ausentismo ciudadano en el presupuesto participativo municipal. Desde un enfoque de Comunicación para el Desarrollo*. Recuperado el 2 de marzo de 2012 de:

<http://www.monografias.com/trabajos-pdf2/ausentismo-ciudadano-presupuesto-participativo-municipal/ausentismo-ciudadano-presupuesto-participativo-municipal.pdf>

SIMPSON, Máximo (1984). Comunicación alternativa y democracia entre la Vanguardia" y la teoría de la dependencia. Nueva Sociedad no.71, Marzo- Abril de 1984, pp. 31-42. Recuperado el 2 de marzo de 2012 de: http://www.nuso.org/upload/articulos/1152_1.pdf

¹ Profesora-Investigadora de T.C. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Profesora H/S/M en el posgrado de Antropología Social de la ENAH. Pertenece al Programa de Estudios Semióticos (PES-UACM), al Cuerpo Académico de Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura, (ENAH). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 (de 2008 a 2011).

Correo electrónico: graciela_sg@yahoo.com.

² Profesor-investigador de T.C. Universidad Autónoma Metropolitana, Depto. Biología de la Reproducción, Área de Sistemas de Producción Agropecuario. Cuerpo Académico Desarrollo Agropecuario Sustentable. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1.

Correo electrónico: jocz@xanum.uam.mx.

³ **La comunicación de desarrollo** es, en esencia, la noción de que los medios masivos tienen la capacidad de crear una atmósfera pública favorable al cambio, la que se considera indispensable para la modernización de sociedades tradicionales por medio del progreso tecnológico y el crecimiento económico. **La comunicación de apoyo al desarrollo** es la noción de que la comunicación planificada y organizada – sea o no masiva – es un instrumento clave para el logro de las metas prácticas de instituciones y proyectos específicos de instituciones que propician el desarrollo. **La comunicación alternativa para el desarrollo democrático** es la noción de que, al expandir y equilibrar el acceso y la participación de la gente en el proceso de comunicación, tanto a niveles de medios masivos como a los interpersonales de base, el desarrollo debe asegurar, además de beneficios materiales, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría. (Beltrán, 1993)

⁴ Cabe mencionar que con el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, y con Agustín Yáñez al frente de la secretaría de Educación Pública, hacia 1965 se crea la Comisión Nacional de Planeamiento Integral de la Educación con el propósito de abatir el rezago educativo y para ello se generaron nuevos paradigmas educativos como: orientación vocacional, unificación de la enseñanza media y la utilización de medios

masivos de comunicación sobre todo para alfabetizar a la población mexicana que no tuviera acceso a la escuela, de ahí la creación de la telesecundaria (1968) y la teleprimaria (1969). (Carreto A., Javier 2011)

⁵Folleto Técnico Núm. 1/ División Pecuaria, Marzo, 1966. INIFAP, Centro de Investigación Regional del Gofu Centro.

⁶ Tomamos el texto “La Transferencia de Tecnología Apropriada al Pequeño Agricultor” de Díaz Bordenave en la web., véase Fuentes consultadas.

⁷Los GGGAVATT tienen sus antecedentes en el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (INIFAP), primeramente en el Campo Experimental “La Posta”, ubicado en Paso del Toro, Ver., se aplicó en diferentes regiones del Estado de Veracruz. Posteriormente en diversas regiones Tabasco, en distintos sistemas de producción, y en varias especies pecuarias. En todos los casos se incrementó la producción y se mejoró la rentabilidad de las explotaciones ganaderas, lo que indica que el modelo ha sido exitoso.

⁸El GGGAVATT como modelo es un mecanismo de validación y transferencia de tecnología, donde intervienen grupos de ganaderos organizados con fines de producción similares, en torno a un módulo de validación donde se utiliza y adopta la tecnología generada en los campos experimentales, con objeto de incrementar la producción y productividad animal.

⁹**Validación:** Es demostrar en los ranchos de los ganaderos que una nueva tecnología generada en los campos experimentales, mejora o incrementa la producción de manera rentable. **Transferencia:** Es llevar al productor la tecnología validada, con la certeza que incrementará la producción de manera rentable.

¹⁰Después de cada año de trabajo, se deberá realizar una **Evaluación del GGGAVATT** en la cual se analizan los avances y las metas logradas, la participación de los ganaderos, su comité directivo, la asistencia técnica y la institucional. Además en esta reunión se afinan los calendarios de actividades y se toman decisiones con base en la información presentada, para optimizar la operación futura de los ranchos.

¹¹La prueba crítica para una estrategia de transferencia de tecnología es el resultado que se obtiene en la producción de un rancho, después de que el ganadero aceptó y realizó una o varias tecnologías y las integró al resto de las prácticas que aplica en su sistema productivo.

¹²Los calendarios de manejo son aplicados en los ranchos del grupo previa discusión y aprobación en las **juntas mensuales** de trabajo, donde el tema principal es comentar y programar las actividades, así como capacitar al grupo para hacer posible su ejecución

¹³**Salud Animal** (vacunaciones, desparasitaciones, pruebas diagnósticas de campo, laboratorio, etc.). **Nutrición.** (suplementación de minerales, energía, proteína, etc.). **Reproducción.** (tratamientos de anestro, evaluación de sementales, diagnóstico de gestación). **Economía-Administración** (registros productivos, controles administrativos, inventario de ganados). **Mejoramiento de Praderas** (manejo del pastoreo, fertilización, uso de insecticidas, siembra de forrajes). Las prácticas se sugieren de acuerdo a la región y a los problemas identificados en el estudio de la situación agropecuaria de la zona donde se encuentra el GGGAVATT (diagnóstico estático)

¹⁴Área de Sistemas de Producción Agropecuarios. 2011. Programa de extensión universitaria del Área de Sistemas de Producción Agropecuarios en la Delegación Iztapalapa, D.F. UAM-I, Consejo Divisional, DCBS.

¹⁵Otro factor es que la responsabilidad económica de las empresas propuestas recae en los bancos y otras formas de financiamiento externas al productor, lo cual acentúa el proceso de la no apropiación. Una alternativa diferente al contexto tecnificador, ha sido la mejora teórica de los sistemas tradicionales mediante la introducción de animales de razas especializadas en lo que se conoce como “paquetes familiares”, sin embargo uno de los factores limitantes de esta alternativa ha sido relacionado a la ausencia de un programa de seguimiento que cuantifique los impactos del programa familiar en las economías domésticas, ya que su valor fundamental de mayor importancia radica en los nichos políticos que en los de beneficio social. Tomando en cuenta los factores que han limitado el desarrollo agropecuario de las delegaciones políticas de la metrópoli, la propuesta de integrar un Programa de Extensión Universitaria de la UAM para la Delegación Iztapalapa debe partir del hecho de que **los productores deben ser los actores de su propio desarrollo** mientras que las demás instituciones (Delegación, Universidad, Agencias No Gubernamentales) deben ser incorporadas como coadyuvantes del mismo. La experiencia de investigación que el Área de Sistemas de Producción Agropecuarios ha desarrollado en la delegación como su entorno geográfico inmediato, ha determinado que un punto central del programa debe partir de la necesidad de validar los sistemas ante la sociedad y las autoridades delegaciones como formas de producción urbanas adaptados a las condiciones de la ciudad por un proceso de selección natural que se aproxima al nuevo concepto de la sustentabilidad.

¹⁶Re-existencia, para Adolfo Albán es las formas de re-elaborar la vida auto-reconociéndose como sujetos de la historia, que es interpelada en su horizonte de colonialidad como el lado oscuro de la modernidad occidental y reafirmando lo propio sin que esto genere extrañeza; revalorando lo que nos pertenece desde una perspectiva crítica frente a todo aquello que ha propiciado la renuncia y el auto-desconocimiento. Con

esta categoría igualmente me refiero específicamente a la necesidad de analizar desde otra óptica los procesos de emancipación y la lucha de los pueblos afro desde el mismo momento en que fueron esclavizados y traídos a América hasta nuestros días. [...] Los negros lucharon por la libertad y en esa lucha desarrollaron formas de existir, es decir, de estar en el mundo en condición de sujetos, y no solamente de resistir en condiciones de esclavizados, libertos o cimarrones. [...] La re-existencia implica entonces vivir en condiciones “otras”, es decir en procesos de adaptación a un medio hostil en diversos sentidos y a un poder colonial que intentaba a toda costa reducirlos y mantenerlos en condición de “cosas” y/o mercancías (Albán, 2007: 23).

R

y

P